

Juan Luis Linares y Pier Giorgio Semboloni.
La familia en la ópera: Metáforas líricas para problemas
relacionales
Barcelona: Gedisa, 2014, 240 páginas

Begoña Olabarria

Tras diferentes avatares, idas y venidas inesperadas, llega a mis manos y a mis ojos un delicioso, singular y muy interesante texto que está publicado hace más de un año por dos terapeutas familiares relevantes y de larga trayectoria.

Un libro singular y atractivo, como decía, bien editado por Gedisa, que pone en relación el pensamiento y análisis sistémico, el conocimiento y mirada clínico-terapéuticos con la ópera en sus dimensiones de escenas con personajes en relación, que pueden dar metafórica cuenta de intenciones, acciones, pasiones, estrategias en contextos relacionales... presentados en un marco donde la música incorpora un elemento que trasciende las “trampas” del lenguaje digital, enmarcándolo y trascendiéndolo, por su capacidad de transmisión y expresión comunicativa en diferentes niveles y desde luego y por tanto en un nivel superior.

Creo que este libro contiene una riqueza y originalidad singularísimas, además de una fuerza expresiva de profundo calado.

Empieza Pier Giorgio Semboloni con una prosa rica y profunda mirada sistémica a exponer agudos análisis sobre la Familia de Origen, los padres fundamentalmente, y toma para ello como objetos de observación cuatro óperas de Verdi.

Así hace en ellas un brillante recorrido mostrando que están centradas en conflictos intergeneracionales de diferente naturaleza, y expone potentes descripciones y ricos análisis incorporando pertinentes citas. De este modo el lector transita por ejemplo de Verdi a Selvini o de “Rigoletto” a Boszormeny-Nagy, con una naturalidad no exenta de placer.

P.G. Semboloni continúa su tránsito desde “*Il Trovatore*” y “*La Traviata*” a datos biográficos de la vida de Verdi en su articulación con estas óperas aportados como el agudo terapeuta sistémico que es y que puede obtener y presentar nuevos “sentidos” relevantes y útiles en la comprensión relacional de los trayectos vitales y sus producciones.

Termina con “*Don Carlo*” en donde la exposición da cuenta de la mirada terapéutica del protagonista de la ópera como paciente designado en su contexto significativo, del que participa.

Y todo ello lo presenta introduciendo en su texto fragmentos de los libretos (originales, con traducción) que ilustran los análisis propuestos y también algo muy importante: “enlaces” cibernéticos a la ópera indicando los tramos temporales en minutos que envuelve lo expuesto y aporta un “sentido” nuevo y cualitativamente diferente.

Juan Luis Linares continúa tomando entre sus manos el mito de *Don Juan* seguidor del mito romántico de la tragedia del “*Don Álvaro*” del Duque de Rivas (dando cuenta de matices de interés de autores precedentes y post-autores) para ir entrando en el “*Don Giovanni*” de Mozart.

De acuerdo con Semboloni en el formato, presenta fragmentos de textos y “enlaces” cibernéticos definiendo los tramos temporales. Y da cuenta en su brillante análisis sistémico de los efectos demoleedores en la familia de una maldición.

A continuación abre un apartado para pensar la pareja desde las metáforas operísticas: A través del “Otelo” de Verdi entra en los celos, el narcisismo ejercido con daño en la relación y la violencia de género. Modos de ejercicio paradójico en la relación amorosa y en un marco relacional de estrategias complejas y ocultas de diferentes personajes claves del contexto donde se producen los acontecimientos de la obra.

Y, por supuesto, con fragmentos de libreto y “enlaces” temporalizados que ilustran sus conclusiones.

Con “Carmen” en que se sitúa desde Merimée y su precedente cervantino de La Gitanilla, ilustra una propuesta de tipología de parejas en función del cruce de dos dimensiones: la organización y el mito –la mitología-. Y se sirve de “Lohengrin” de Wagner para ilustrar la “pareja tonta” dentro de la tipología “Parejas inteligentes y tontas” con un sugerente fragmento de una escalada entre Lohengrin y Elsa verdaderamente inigualable. La música de nuevo envolviendo y resignificando los mensajes, las emociones, los juegos relacionales, en una síntesis cualitativamente diferente de un simple sumatorio.

Este apartado de “La pareja” en el libro cuenta con interesantes colaboraciones de otros tres autores, terapeutas sistémicos de reconocida trayectoria y valor: Roberto Pereira, Carlos Sluzki y Francisco Javier Ortega.

Con su aportación sobre “*Aída*” (de nuevo Verdi), Roberto Pereira traza perfiles relevantes de las parejas en conflicto crónico para verlas desde Von Neuman y su Teoría de los Juegos, los juegos colaborativos y la confianza, los juegos competitivos y la búsqueda de la victoria sin confianza, y revisa pertinentes aportaciones de terapeutas relevantes como Watzlawick, Simon, Stierlin y Winne.

“*Aída*” y la historia del *juego sin fin*, pero con el importante ingrediente de la manipulación instrumental de la relación paterno-filial negada, y la falsa delegación de responsabilidades que no corresponden.

Paso a paso, fragmento a fragmento, desgrana y presenta cómo se ejerce la manipulación relacional, qué efectos produce, qué “juegos” relacionales en diferentes subprocesos y subsistemas, todo ello resignificado y envuelto con la música que aporta auténticas definiciones de síntesis de “sentido”.

Carlos Sluzki, en línea con el valor paradigmático de aquellas narrativas que han sobrevivido la prueba del tiempo y en ocasiones su valor como “moralejas” se dispone a exponer los resultados de su exploración al examinar desde diversos ángulos y desde puntos de vista de diferentes personajes con diferentes posiciones, los argumentos contenidos en óperas sobre Barbazul.

Extrae agudas conclusiones sobre los riesgos de la curiosidad y sus ejercicios en las parejas.

Concedor del truculento cuento para niños de varios siglos de vida presenta su recorrido y las diferentes “moralejas” que las diferentes “versiones” aportan: Desde el primer escrito cuyo autor es Ch. Perrault, quien lo escribe probablemente sobre leyendas previas populares, al que siguen los hermanos Grimm y ya en modo de opereta “*Barbe-bleu*” de Offenbach en el s. XIX.

Como ópera: “*Ariane et Barbe-bleu*” de P. Dukasen en el s.XX, para llegar a “El Castillo de Barbazul”, de Bela Bartok en que Carlos Sluzki profundiza su análisis presentando interpretaciones o “visiones interpretativas” diferentes a las anteriores a Bartok y que modifican sustancialmente las “moralejas” precedentes.

Finaliza con aportaciones relacionales acerca de las fronteras y usos de la intimidad en la pareja y presenta una clarificadora (y útil) tipología referida a las parejas (y conflictos potenciales) respecto de aquella.

El libro recoge otra colaboración, también en este apartado, la de Francisco J. Ortega que reflexiona y analiza sobre el amor inquebrantable o el duelo perpetuo a partir de “Orfeo y Eurídice”,

cuya narrativa recoge una de las más frecuentes y generalizadas aspiraciones y deseos ocultos de los individuos: el amor sublime e inacabable, de lealtad inquebrantable, al margen de los devenires de la relación a lo largo del tiempo. Repasa documentadamente la historia de Orfeo desde la mitología helénica para centrarse en dos óperas que recogen diferentes versiones del drama. Nuestro terapeuta familiar presenta sobre ello dos estilos relacionales de los protagonistas: la ópera de Gluck (observaciones sobre la relación de dependencia emocional) y la opereta “*Orpheé aux Enfers*” de J. Offenbach que parodió la de Gluck. En esta, Ortega despliega un potente y abarcativo análisis reflexivo.

Finaliza este libro con un último apartado referido a la pareja en las óperas de Giacomo Puccini: “*La Bohème*”, “*Tosca*”, “*Madama Butterfly*” y “*Turandot*” en que de nuevo J.L. Linares agudiza su mirada de terapeuta familiar.

En la resignificación del puente que dibuja entre la vida de Puccini y estas óperas, destaca su señalamiento de Puccini como hombre mujeriego que vivió múltiples avatares en la relación con su esposa, en ocasiones con deletéreos efectos, y respecto de cada una aporta de nuevo fragmentos de texto y “enlaces” cibernéticos que apoyan sus análisis y descripciones.

La sorpresa que este libro contiene, creo que es un hallazgo feliz.

Lo que para el lector de inicio tiene una parte de exigencia, da paso a otra de recompensa que pronto resplandece sobre la primera: hallazgos insospechados, iluminaciones, accesos, “puentes”, que permiten y favorecen una relación diferente, inhabitual, singular y de valor con los textos que contiene el libro, la música que los envuelve y los autores.

Invita a detenernos en las frases, de las óperas y de los terapeutas, y al tiempo vislumbrar la forma del pensamiento desde el que han escrito porque identificamos los hilos del análisis, las resonancias que contienen, los soportes teóricos o vigas de pensamiento que han conformado la estructura para el *ojo* y el ejercicio de la *mirada* sistémicos.

Es sobre todo ello que se sostiene la arquitectura sin peso del libro que miran estas óperas como obras que no se acaban nunca, como creo que también ocurre en la rica y creativa mirada sistémica de los autores.

